

# DESLUMBRANTE Y FEERICO FUE EL FESTIVAL ARTISTICO DE ANOCHE EN EL TEATRO NACIONAL

EL BALLEET LA PIEDRA DEL TOXIL CONSTITUYO UN RESONANTE EXITO TANTO EN LO MUSICAL COMO EN SU PRESENTACION ESCENICA

En la matinée de hoy y en la noche se pondrá nuevamente la admirable interpretación escénica de la tragedia de las razas primitivas



Celebrose anoche en nuestro primer coliseo, la suntuosa presentación escénica del ballet nacional La Piedra del

Toxil, música del maestro César Nieto, letra del escritor don Carlos Salazar Herrera, dirección escénica a cargo de la señorita Grace Lindo y vestuario de

la señora Soledad Castro.

Como espectáculo coreográfico, el mencionado ballet no tiene prece-  
Vea Col. 6ª —Pág QUINCE

## Deslumbrante y feérico...

Viene de la pág. NUEVE

dentes en nuestro medio. Es algo deslumbrante, feérico, de gran mise en scene. El público sintió la profunda fascinación que, tanto la música como la belleza y colorido del vestuario, unido a los efectos de luz, de admirable montaje, de gran aparato escénico, inspiraban a los espectadores, que aplaudieron con verdadero entusiasmo todos y cada uno de los pasajes de la admirable revista de anoche.

La Reina de Artes Plásticas, señorita Isabel Montero, exquisitamente ataviada, presidió las ceremonias del otorgamiento de premios y rodeada con su corte, dió singular realce al festival que tanta admiración y aplauso despertara entre el público que llenó la platea y los

palcos de Teatro Nacional.

Entre las lindas damas de honor anotamos los nombres de Luz Montealegre, de exquisita belleza, con la elegancia lejana, de sutil aristocracia que daba un suave recuerdo de la Sulamita del Cantar de los Cantares; Cecilia Solórzano delicada y graciosa, como una tanagra, como una encarnación del Céfiro, Mireya Orcamuno, con todos los prestigios del trópico, con la gracia morena de las Hijas del Sol de nuestro solar nativo; Olga Marta Pacheco, estatuaría, escultural, agíl como una llama de ardor inextinguible; Argentina García, dulce y buena con el rostro purísimo de las imágenes de un retabio; Flora Azuola, en cuya pureza de líneas vibra el recuerdo de las bellas hijas de Grecia, de la Hélade armoniosa.

Es de advertir que la presentación escénica correspondió a Qui-co Quirós, el admirable animador de estos festivales artísticos, que se excedió en mucho a lo que realizara en años anteriores.

Como música y como espectáculo, podríamos decir que el ballet es digno de figurar en los mejores teatros del mundo, en las grandes capitales de Europa y América.

El argumento, igualmente, mereció el juicio admirativo del público que, con verdadera delectación artística siguió el desenvolvimiento de la triste historia de la Princesa Asuatl, que se sacrifica por su raza de valientes guerreros, llenando así su misión sagrada, en el ara de los sacrificios. La impersonificación de esa desventurada princesa le correspondió a la señorita Grace Lindo, que demostró una profunda y exquisita sensibilidad artística, un sentido serio de la estética de la danza, ideada y dirigida por ella.

No menos admirable resultó la interpretación que de un guerrero autóctono hiciera el joven Ricardo Chavarría Aguilar, que estuvo verdaderamente feliz en su papel, demostrando extraordinarias facultades coreográficas, y una sensibilidad vivaz, que constituye una verdadera promesa.

Pero uno de los números de ballet que más gustaron, por su estilización y propiedad, fue el cuadro escenificando de las Hechiceras, en el que tomaron parte las señoritas Emilse Gamboa, Carmen Boletti y Soledad Rivas, que fueron repetidamente ovacionadas.

La escena idílica entre la princesa y el guerrero, que tanto embelleció la inspiración del maestro Nieto, constituyó, quizás, la principal atracción de la noche. Asimismo son dignos de mención los cuadros de los guerreros y del Consejo de Sacerdotes.

La satisfacción y el deleite artístico que produjera en el público la deslumbrante fiesta de anoche, es la mejor garantía y la más fidedigna demostración de la belleza incomparable de ese espectáculo, que culminó con la entrega de los premios otorgados en pintura en la Exposición de Artes Plásticas, que ha permanecido abierta al público en los últimos quince días, premios que correspondieron a la señora Luisa González de Sáenz, medalla de Oro, y Francisco Amighetti, medalla de plata.

La demanda de localidades para la función de anoche excedió, en mucho, las capacidades de nuestro primer coliseo, por lo que se ha dispuesto repetir el indicado Ballet en la matinée de hoy, y además, a las 8.30 de la noche.